

¿Te acuerdas de Lake Tahoe?

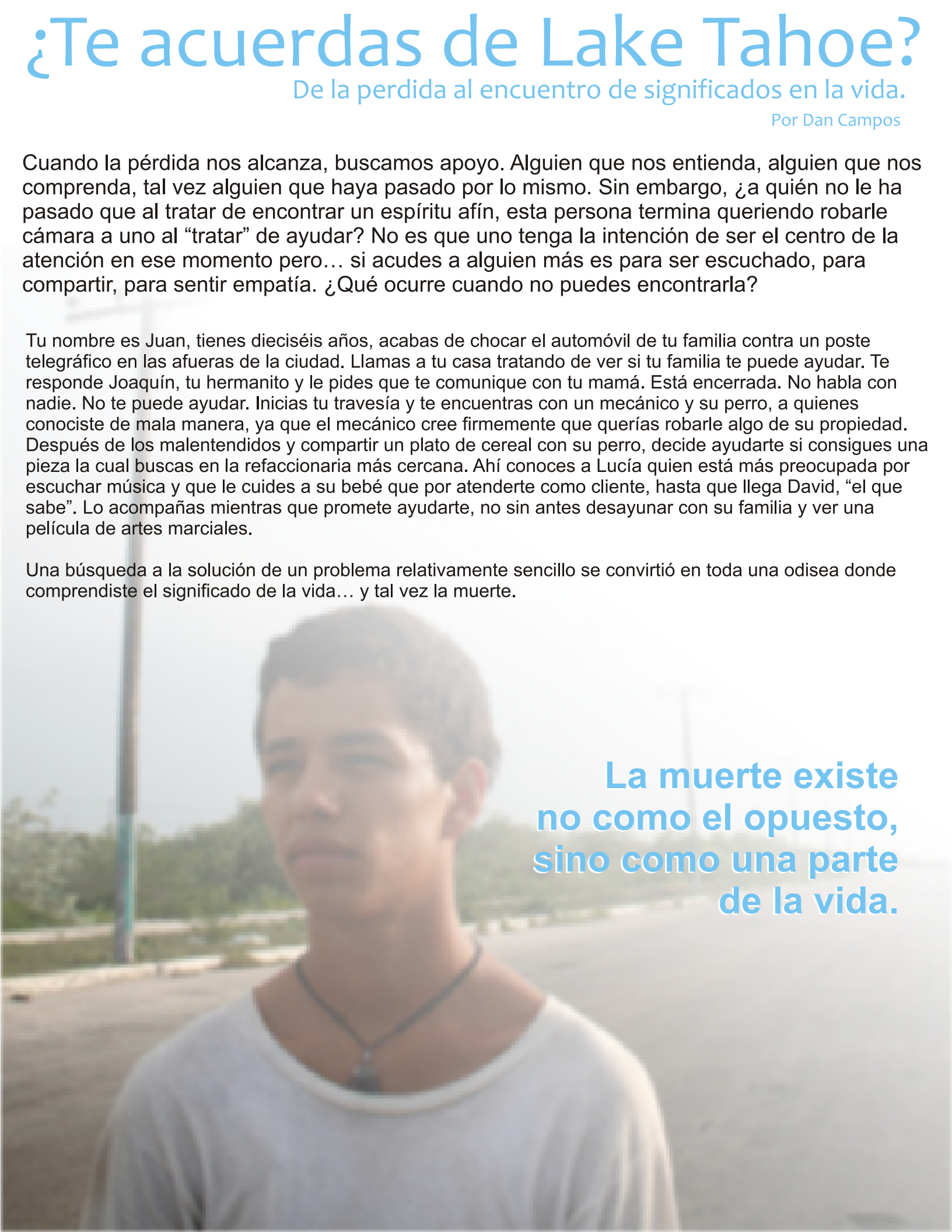
De la pérdida al encuentro de significados en la vida.

Por Dan Campos

Cuando la pérdida nos alcanza, buscamos apoyo. Alguien que nos entienda, alguien que nos comprenda, tal vez alguien que haya pasado por lo mismo. Sin embargo, ¿a quién no le ha pasado que al tratar de encontrar un espíritu afín, esta persona termina queriendo robarle cámara a uno al “tratar” de ayudar? No es que uno tenga la intención de ser el centro de la atención en ese momento pero... si acudes a alguien más es para ser escuchado, para compartir, para sentir empatía. ¿Qué ocurre cuando no puedes encontrarla?

Tu nombre es Juan, tienes dieciséis años, acabas de chocar el automóvil de tu familia contra un poste telegráfico en las afueras de la ciudad. Llamas a tu casa tratando de ver si tu familia te puede ayudar. Te responde Joaquín, tu hermanito y le pides que te comunique con tu mamá. Está encerrada. No habla con nadie. No te puede ayudar. Inicias tu travesía y te encuentras con un mecánico y su perro, a quienes conociste de mala manera, ya que el mecánico cree firmemente que querías robarle algo de su propiedad. Después de los malentendidos y compartir un plato de cereal con su perro, decide ayudarte si consigues una pieza la cual buscas en la refaccionaria más cercana. Ahí conoces a Lucía quien está más preocupada por escuchar música y que le cuides a su bebé que por atenderte como cliente, hasta que llega David, “el que sabe”. Lo acompañas mientras que promete ayudarte, no sin antes desayunar con su familia y ver una película de artes marciales.

Una búsqueda a la solución de un problema relativamente sencillo se convirtió en toda una odisea donde comprendiste el significado de la vida... y tal vez la muerte.



**La muerte existe
no como el opuesto,
sino como una parte
de la vida.**

Es con esta trama que Fernando Eimbcke nos comparte su segunda película, Lake Tahoe. En ella vemos la búsqueda de Juan (Diego Cataño, a quien recordarán por Temporada de Patos) y los singulares personajes que se encuentra, desde el paranoico Don Heber (Héctor Herrera), Lucia (Daniela Valentine) y quien en mi opinión se roba la película, David, interpretado por Juan Carlos Lara, que se establece como maestro zen y experto arte marcialista que si bien no te ayuda con nada de lo que dice (aunque él piense que te está revelando el secreto de la creación) si te proporcionara momentos divertidos.



El buen Fernando continúa con su estilo casi minimalista en la dirección de su película, basándose más en un guión sencillo pero sustancioso y en actuaciones sólidas de tus personajes principales. Los planos largos y fijos están presentes casi desde el inicio de la cinta y nos dan el tiempo necesario para captar la esencia del lugar, así como algunos elementos que nos dan pistas importantes acerca de la historia. En lo particular me encanto cuando Juan entra a su casa y podemos ver las fotos de familia, los lugares en la mesa, las actividades que hace su hermano en su casita de campaña fuera de la casa. Todos estos son elementos que nos empiezan a revelar poco a poco el porqué de la terrible tristeza de la madre... y el deseo de escaparse de la casa, por parte de los hijos. Los tres lidian con un dolor muy personal, muy particular, el cual desafortunadamente no son capaces de confrontar directamente... y menos de encontrar empatía entre sí.



-¿Dónde andabas? -Por ahí...

Joaquín preguntándole a Juan sobre su ausencia

Recuerdo cuando terminé de ver Temporada de Patos, allá en Morelia hace algunos años, que me quedé con una sensación de satisfacción increíble. Algunos de mis amigos se quejaban que en esa película no pasaba absolutamente nada y se habían pegado una mega aburrida, pero a mí me encantó, precisamente por el manejo sencillo. Al ver Lake Tahoe termina uno con la misma sensación. El final es muy fuerte y la historia te viene preparando desde el principio para asimilarlo, sin embargo el hecho que sepas que te van a golpear en la cara no implica que te vaya a doler menos al recibir el guamazo. Es aquí donde la habilidad del narrador es latente ya que cualquiera puede contar historias, pero no cualquiera puede contarlas de tan excelente manera.

Si les gustan las tramas sencillas Lake Tahoe es de vista obligatoria y la recomiendo ampliamente. Si Temporada de Patos te aburrió, pues aprovecha el verano y ve cuan cantidad de películas con efectos especiales y "harta acción" haya en cartelera... aunque ahí podrías no descubrir el significado de la vida.



Presentación de Lake Tahoe en Guadalajara
Imagen cortesía de **Blanche Salazar**

Los textos aquí escritos cuentan con una licencia Creative Commons de atribución, licenciamiento recíproco 3.0

